

Más claro: el presidente Kennedy había comenzado la operación de ayudar a la industrialización de América Latina, de la única forma que es posible: que todas las riquezas naturales sean explotadas por los países a que pertenecen. Eso se llama "nacionalización", al estilo del petróleo mexicano... y significa la pérdida del control y de la ganancia fantástica de los grandes del petróleo.

Pero, la gran idea se vino al suelo, y ya no es más, porque Kennedy fue asesinado menos de 30 días más tarde, en las calles de Dallas, estado de Texas... el corazón de la industria del petróleo.

El gobierno de Kennedy, a medida que agregaba poder a la máquina federal, hacía insostenible su coexistencia con sus propios connacionales interesados en que el modo de ser de la legislación norteamericana no cambiara. Es típico el juicio de Joseph Shell, petrolero de Los Angeles, y líder de la minoría republicana en el congreso del estado de California, que en junio de 1962, en la campaña para gobernador, refiriéndose a Kennedy y sus asesores, dijo:

"Estoy enfermo y cansado de llamar a esa gente liberales, cuando en verdad, básicamente, ellos son socialistas".

corrupción

En octubre de 1963 ocurrieron simultáneamente varios hechos en Washington y en Dallas. En la primera semana de octubre, se descubrió que desde la propia oficina del Líder de la Mayoría del Senado, se manejaba un equipo de prostitutas sólo para parlamentarios, una especie de central de gestores. Todo, administrado por el secretario de esa oficina, Bobby Gene Barker, puesto en el cargo por Lyndon Baynes Johnson. El escándalo parecía envolver graves caracteres, porque el Senado decidió hacer las investigaciones secretas.

Tres días más tarde, quedó arreglada en sus detalles la gira a Texas de John Kennedy, con visita especial a Dallas, ya sugerida por el gobernador de Texas, John Connally, y el vicepresidente Lyndon Johnson.

Una semana después, el 14 de octubre, el ciudadano Lee H. Oswald, confeso de marxista, obtuvo un puesto en la Librería Escolar de Dallas, colocada en el recorrido ya fijado de la caravana del presidente Kennedy. Oswald nunca antes había podido encontrar trabajo en Dallas, por ser marxista. Además, su puesto en la Librería era ilegal... porque no se puede emplear marxistas en lugares estatales. Pero Oswald consiguió el trabajo.

Uno de los funcionarios de la Casa Blanca, al saberse las proyecciones del escándalo en el Senado, comentó: "Esta es una buena noticia para el presidente... ahora podrá doblarle la mano al Congreso, que no lo ha dejado gobernar como él quiere".

En síntesis, el caso del Senado es así: Bobby Gene Baker, abogado de 35 años, era secretario de la Oficina del Líder de la Mayoría del Senado, Mike Mansfield, con un salario de 19.600 dólares al año. Su secretaria privada, con 8 mil dólares al año, era Carolyne Tyler, de 24 años, ex Miss Laudon County (105-64-105).

Desde diciembre de 1962, Baker compró una casa a pocas cuadras del Capitolio, en 28 mil dólares. En la casa puso a vivir a Carolyne Tyler, y a Mary Alice Martin, secretaria de la oficina del senador demócrata por Florida, George Smathers.

La casa rebalsaba alegría de vivir. Caballeros entraban y salían de la casa a toda hora de la noche, y los aires del twist se podían escuchar en las vecindades. Un vecino dijo: "Un montón de gente usaba la puerta de servicio para sus visitas".

Bobby Gene Baker también organizó el Quorum Club, localizado en una suite de tres piezas del Carrol Arms Hotel. El lugar, que obtuvo permiso de funcionamiento "para propósitos literarios y promoción de la convivencia social", era atendido sólo por damas. Una de ellas, Ellen Romesttch, 27 años, casada con un sargento del ejército alemán, de la Misión Militar en Washington. El sargento, de regreso en Alemania en noviembre de 1963, se divorció de Ellen, diciendo:

“Nunca supe lo que pasaba a mis espaldas. Ellen es el caso de una mujer que sucumbió a las tentaciones de una vida fácil, que yo no podía darle”.

El Quorum Club estaba decorado con pinturas al óleo de mujeres solamente, todas con el busto desnudo. Cuota de entrada al club: 100 dólares. Derechos anuales, 50 dólares. Algunos socios distinguidos: los senadores demócratas Frank Church, Daniel Brewster; Howard Edmondson y Harrison Williams; y los diputados republicanos James Battin y William Ayres. El Quorum Club tenía 197 miembros. Su característica más sobresaliente: una línea directa con el Capitolio, de modo que los senadores podían ser llamados a votar, cuando eran requeridos en las sesiones.

Bobby Gene Baker se había cambiado recientemente a una casa de 125 mil dólares, vecina a la de su gran amigo, el vicepresidente Lyndon Johnson. La esposa de Baker, Caroline, ganaba 11 mil dólares al año, como secretaria de un Comité Senatorial. Además de su oficio de gestor (le había producido ya dos millones de dólares al descubrirse el escándalo) Baker se dedicaba a regentar moteles. En sociedad con el constructor Alfred Novak, inauguró un motel de un millón doscientos mil dólares en Ocean City, Maryland: el Carrousel Motel. Su lema era “un escondite de alto estilo para los muchachos del Capitolio”. La inauguración fue hermosa. Invitado de honor: Lyndon Baynes Johnson, y esta vez acompañado de su esposa, Lady Bird Johnson.

Otro gran amigo de Bobby Gene Baker, era el millonario petrolero y senador Demócrata Robert Kerr, que a través de su banco Fidelity National Bank, concedió 275 mil dólares como hipoteca a Baker, sobre la Serv-U-Corp., que no era de él, sino de su socio en una oficina de abogados.

Uno de los telefonistas de la oficina de Baker, Boyd Richie, un texano de 17 años (403 dólares al mes), pololeaba con una de las hijas de Johnson, Lucy Baynes.

Pero la investigación, realizada por un Comité del Senado, se declaró secreta antes de que los periodistas lograran

saber más de lo que ustedes leyeron. Eso fue en octubre. Desde entonces, nada más se ha sabido.

Los representantes políticos del grupo del gran dinero estaban también en jaque.

El 18 de noviembre de 1963, en Tampa, Florida, el presidente John Fitzgerald Kennedy, en un discurso a la Cámara de Comercio de Florida, dijo: "Desearía que los hombres de negocios colaboren en armonía y no **HOSTILMENTE** con el gobierno federal, para que todo el país tenga prosperidad".

Cuatro días después, John Kennedy fue asesinado.